

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICION

Interior: Por mes. \$ 0 40
— Por trimestre. » 1 20
Exterior: Por año. » 6 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

959 — CHILE — 959

Buenos-Aires, Septiembre 15 de 1894

Educación republicana

CONFERENCIA DADA POR ROBERTO J. PAYRÓ
EL SÁBADO 8 DE SEPTIEMBRE EN EL CENTRO
SOCIALISTA OBRERO.

A fines del siglo pasado se incendió de nuevo el monte Sinaí, y entre truenos y relámpagos se dictaron por segunda vez los mandamientos de la ley de Dios, que entonces se llamaban «La Declaración de los Derechos del Hombre». No hubo después de aquellos tiempos un Moisés que bajara a hacer polvo y aventar el becerro de oro, pero el becerro se adoraba, danzaba la muchedumbre en torno suyo, y los malos sacerdotes le entonaban himnos para recoger los dones de los fieles... El «asignado» sirvió de incienso para acabar de embriagar al pueblo ebrio ya de palabras, y entre las nubes de ese incienso, mintiendo amores y estrechando diestras treparon los que estaban a la mitad de la escalera para ir a ocupar el puesto de los que habían sido arrojados por los balcones!.. Esos mismos, ya en el primer imperio se exornaban con títulos, vestían la púrpura del par y desdeñaban al viejo compañero que les había ayudado a subir, prestándole a su planta que iba a enlodarse, la base sólida de sus espaldas de trabajador. Se aliaron enseguida con los caídos, para dar sanción de años a sus nuevos nombres, y como sólo aspiraban a su elevación personal, denigraron y menospreciaron a los que estaban abajo, para darse el lustre de haber estado siempre arriba!..

Y esto digo, no porque lo ignoreis, sino porque quiero abrir merecido pórtico a esa famosa *declaración*, que no se ha escrito sino para ser inmediatamente olvidada, y de la que quiero ocuparme en esta conferencia que no es, al fin, más que un ligero artículo de diario.

Oradores tenéis que sabrán resarciros de fastidio de esta noche.

No hay entre nosotros quien no conozca la declaración de los derechos del hombre. Cuando ella fué sancionada en Francia, el mundo estaba teóricamente preparado por Voltaire, Rousseau y los enciclopedistas. A comprender y exaltar ese credo humano, punto de partida del más perfecto y justiciero: el socialismo bien entendido.

La influencia de esas ideas no dejó de sentirse aquí aun bajo la dominación española, y hombres selectos supieron encaminar el descontento público, primero a la conquista de la independencia, luego a la adopción de la forma republicana de gobierno. Para esta doble conquista mediaron múltiples circunstancias inesperadas, que parecían revelar la existencia de una fuerza superior desconocida que facilitara por todos los medios ese progreso: hasta los elementos cooperaron a la gran tarea, al paso enorme hacía adelante, que tantos daban sin rendirse cuenta de ello.

Pero conquistados los nombres de esas cosas tan bellas, que preparan la venida de la época ideal, que son como otras tantas etapas en nuestro viaje hacia la sociedad sin convenciones, todo quedó en gestación, y después de más de ochenta años de ignorancia, estamos aún por constituirnos prácticamente.

Federales de nombre, somos unitarios de hecho; el poder legislativo, los representantes directos del pueblo, emanan del poder ejecutivo; la justicia misma tiene lazos de unión con los gefes del estado, que en el fondo le hacen perder la imprescindible independencia obligándola a contemporizar con ellos en las cuestiones políticas.

Y ya que he citado la palabra, añadiré que hoy como ayer, después de tanto hermoso libro, de tanto elocuente discurso, de tanto valeroso y enérgico artículo de diario, se considera la política como simple medio de elevación personal, como oficio, pero no como deber y como obligación.

Síltala a la vista que no puede continuar así, y que es menester empezar por corregirlo si se quiere arribar al ideal. ¿Porqué? Es muy fácil de hacerlo ver, por la íntima conexión que hay entre las bases republicanas, y el programa socialista.

El artículo primero de la declaración de los Derechos, dice así:

«Los hombres *nacen y permanecen libres e iguales en derechos*; por tanto las distinciones sociales no tienen más fundamento que la *utilidad común*».

Nos costará trabajo apercibirnos de que este principio no ha sido respetado por los hombres, ni inculcado a los niños? Las palabras «cuna», «antepasados», «abolengo» no suenan hoy bien hasta a los que se dicen hijos de sus obras? Muchos padres hay que se llaman republicanos, que se muestran acérrimos partidarios de la igualdad, y que no envían sus hijos a las escuelas del estado porque en ellas hay mucha *mezcolanza de clases* (como Uds. lo oyen) En cambio los llevan a los colejos particulares donde se agasajan sus nacientes pasiones, de acuerdo con la cuota mensual, y en relación con ella!..

¿Y esa *utilidad común*, tan clara y terminante? ¿No hay entre nosotros quien, por *utilidad común* mereciera una distinción social?

¿No hay fuera de aquí, en las alturas del poder, ó en las sociales, quienes las tengan y por *utilidad común* debieran no tenerla!..

Pero hemos suplantado régimen por régimen, y esta declaración hecha bajo una monarquía, reflejo clarísimo de la intelectualidad de hombres selectos, sólo sirvió para engañar al eterno engañado que, porque no había aprendido a conocer el valor de las palabras, puesto que hasta entonces ni aún palabras se le habían dado, se embriagó con ellas y prestó sus anchos hombros para que treparan los que creyó cercanos porque habían sido *intermediarios* y pretendían ser *suplantes*.

¿Nacen y permanecen libres los hombres? Esta verdad es hoy una utopía... Se dice: Y el dinero, y el capital? no son de utilidad común, puesto que hacen trabajar a los que están debajo.

Hay que dar, pues, distinciones a los que los poseen porque ellos dan la vida a los demás...

Esta es la lógica, esta la enseñanza sacada del purísimo principio. Y este sería el raciocinio único, si se hubiese raciocinado, ó si se pudiera raciocinar para llevar a cabo una cosa que tantos y tan graves peligros entraña, y que está inspirada en tanta injusticia.

Suplantada así la aristocracia por la oligarquía, por el gobierno de los ricos, renacieron los títulos de nobleza, renacieron las clases, y aquí como en Europa, en Chile como aquí, se pregunta a menudo al que aspira, al que quiere, al que como Chenier lleva algo en la frente: ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu cuna? ¿quiénes tus padres? Y si viene del palacio, si su cuna fué de marfil y oro, si puede hollar orgulloso el pavimento de las avenidas de Palermo arrastrado por magnífica yunta, todos las puertas se le abren, todos los lábios le sonríen, todas las manos le aplauden:

— ¡Ven! ¡oh electo! ¡Tuyo es el reino de esta tierra! ¡que importa que seas inútil, si hay otros que por ti trabajan y por ti piensan!..

Esto pasa en plena república, esto en el país donde vivimos, y todos, más ó menos, cooperamos a esta eterna mistificación, dándole algo de lo nuestro.

Aquí, en la República Argentina, cuya Constitución está inspirada en ideas tan amplias que, de cumplirse, tendríamos un país de relativa igualdad, aunque no estuviésemos dentro del sistema socialista, sino exclusivamente en el republicano; aquí donde se llenan las columnas de los diarios con todas esas mareadoras palabras que hasta hoy fue-

ron tan hermosas como inútiles; aquí donde los partidos políticos hacen gala de un patriotismo heroico en programas y discursos, para desmentirse luego en los hechos; aquí, donde no hay parroquia que no tenga su club, y club que no haga su manifestación en que se glorifica lo que no se llevará a la práctica, ¿cuál es el padre que haya enseñado a leer a sus tiernos hijos en la declaración de sus futuros derechos y garantías? ¿cuál el que les haya ver cómo se hace eso que se dice y que es tan lindo y suena tan bien?..

Todos los días afirmamos que en nuestro país no hay pueblo, nos lamentamos de ello, abrimos desfavorables parangones con otras colectividades más felices; pero ni nos damos cuenta de la causa de este mal, ni nos apercibimos de que el remedio está en nuestra mano.

Sólo aquellos que sufren la injusticia, aquellos que palpitan sus efectos, recuerdan en voz alta que se les ha prometido una cosa y se les ha dado otra, saben cuál es el remedio, donde se encuentra y como se aplica, y exigen que no se le desdén, prefiriendo seguir con la enfermedad: remedio que están el mundo mejor que todos soñamos, y en cuya conquista hemos de trabajar sin tregua.

Pero para esa conquista, —no me cansaré de repetirlo— es necesario inculcar en todos, ya en la escuela, ya en el hogar, ya en el centro social, el conocimiento exacto de sus deberes y derechos, para que no se cese un instante de cumplir los primeros, y de reclamar el uso íntegro de los segundos, tales y como las leyes nos los acuerdan.

Esto es preciso, y esto hay que hacer, si no se quiere estar ladrando a la luna, arrullado por utopías, que seguirán siendo tales mientras no se dé un nuevo paso hacia adelante.

Nuestros partidos políticos no están, es cierto, constituidos de tal modo que nos atraigan a engrasar sus filas, y a ir con ellos a luchar. Por eso se forman estas vastas agrupaciones llenas de generosos propósitos, pero por ahora ineficaces por cuanto no tienen representación allí donde a despecho de la carta fundamental, se acaparan todas las funciones del pueblo. Pero, si no hoy, mañana se tendrá esa eficiencia, y al vernos trabajar, nuestros hijos se dirán «*nous entrerons etc.*», y se prepararán a reivindicar lo que se nos ha quitado, ó lo que no alcanzó a darse nos mejor dicho, para ir en seguida más allá, hacia eso que nos parece sueño, pero que será realidad hermosa un día.

Pero volvamos a los partidos políticos

Hace apenas unos días hemos tenido el más evidente ejemplo de nuestra falta de educación política y de nuestro olvido de las grandes máximas fundamentales en que debe reposar toda colectividad republicana, y no he de desperdiciar esta ocasión de demostrar cuánto importa para nuestros destinos el general conocimiento de los derechos y los deberes, como también la clara visión de la senda que debemos seguir para que las palabras se conviertan en hechos.

Las agrupaciones políticas, ya sean, conservadoras, ya retrógradas, ya progresistas, tienen todas, la tendencia innata a la personalización de sus ideales, necesitan un hombre en quien fijar sus aspiraciones, un nombre que utilizar como bandera, una individualidad que se convierta en abstracción y que lo signifique todo. Su primer cuidado es nombrarse ese apoderado general, a quien se hace desde luego depositario y guardián de las tablas de la ley.

Después de este cuidado no hay ningún otro. El representante resume las aspiraciones, la voluntad, hasta la inteligencia de sus representados, y poco a poco se va suplantando al programa mismo, a la ley acatada y jurada, hasta que ley y guardián se confunden para que en seguida no quede más que el guardián, convertido en entidad omnimoda de quién, únicamente, depende la

suerte de los que le entregaron las riendas del poder...

En estos días, la suerte de dos partidos ha estado librada a las contingencias de un duelo, ni más ni menos que en aquellas guerras que nos contaban los libros de caballería, en que los gefes se retaban a singular combate, comprometiendo a sus ejércitos respectivos, y haciéndoles responsables de su mayor ó menor destreza.

Cualquiera que hubiese sido el resultado de ese duelo, hubiera sufrido más la colectividad que los actores, puesto que aquella se hacía partícipe de un hecho a que estaba agena, y que ya se consideraba ni más ni menos que un combate a muerte entre el gobierno y la oposición, con que el vencedor adquiriría la más brillantes posiciones, aunque pusiera al país en un estado de agitación quizá sangrienta, y diera margen a la terrible guerra de las represalias.

Esto no es republicano: repugna a quien tenga idea de los derechos de la sociedad. Jamás, en la teoría, puede depender de un hombre la suerte de una nación, ó de un partido. Pero en la práctica sucede lo contrario.

Aquí, un gobierno es un hombre, una colectividad política es un hombre, hasta un círculo social es un hombre, y por eso se pregunta: ¿Que intenciones tiene el doctor Alem? ¿Qué hace Pellegrini? ¿Qué dice Roca? ¿Qué piensa el doctor Quintana? ¿Qué actitud asumirá el general Mitre?..

La culpa de esto la tiene en parte esa invención humana y anti-liberal de las fronteras, sobre todo en nuestro país, aunque en todos lados se cruzan habas. Aquí, la gran masa de la población es casi indiferente porque es extranjera y no goza de derechos representativos, contra la ley natural. El extranjero no tiene vela en este entierro, y se guarda prudentemente su inútil opinión, que nada más que perjuicios podría acarrearle, limitándose, cuando es más excesivo, a exponerla de palabra y en el seno de la intimidad.

Los argentinos somos relativamente pocos en nuestro país, y además de no tener educación política, tenemos que sentir la fuerza de inercia de esa enorme masa por obligación inactiva é indiferente.

Pero hay un credo que tiene la virtud de poner de pie esos elementos segregados contra derecho de la vida colectiva y representativa: es el que os sirve de doctrina, es el socialismo, fundado únicamente en la equidad y la justicia. El despierta los espíritus dormidos en la inacción, reúne a los hombres de buena voluntad, toca la diana del trabajo y del amor, y abre ante nuestra vista radiosos horizontes, prometiéndonos la paz y la solidaridad, basados en hechos, no en palabras.

Después de ciegos tanteos por el mundo exterior, hemos encontrado dentro de nosotros la ley natural, nos han espantado las servidumbres, y no tratamos ya de cambiarlas de nombre para poder aguantarlas durante un nuevo ciclo, sino pura y simplemente de eliminarlas.

Pero no olvidemos aquel axioma científico de que la naturaleza no procede por saltos, si no en la reversión, en el atavismo, en el retroceso, y llenos del espíritu socialista no olvidamos esa educación positivamente republicana que no se nos ha dado y que estamos en camino de no dar a nuestros hijos. Pocas cosas se hacen por intuición, y mal podríamos ser socialistas en la práctica, si bajo el régimen de la república no hemos sabido ser republicanos!

La mayoría cree que el socialista sólo pretende las comodidades de la vida, sin preocuparse de los derechos inalienables pero usurpados del hombre, que acaparan las diversas oligarquías usufructuarias del mundo. Para muchos el socialismo busca una única cosa: el pan, y no lo guía más que un desideratum: el despojo del rico. En este concepto, claro está que esa mayoría se encoje de hombros ó se irrita ante los progresos del socialismo en este país, pues siendo abundante

el trabajo y relativamente fácil la vida, como no ve el otro ideal, tan justo tan elevado y tan filantrópico, de la vida colectiva, de la igualdad real, de la libertad completa en lo lícito, parece que en conferencias y reuniones, sólo se trata de perseguir risueñas utopías sin significado ni importancia cuando no intenciones cuasi criminales.

Esto se dice cuando se quiere hacer gala de sensatez; pero por lo general le es más excesivo, y socialista viene casi a equivaler a atorrante...

Una de esas personas sensatas a cualquier hombre de espíritu vulgar se le llama *sensato*, a falta de más exacto calificativo quizás me decía no hace mucho con raciocinio análogo que el socialista no tendría cabida entre nosotros.

—¿Por qué le pregunté?

—Hombrecito porque aquí todo el mundo vive bien si trabaja; nadie se muere de hambre; la riqueza se conquista con los medios que cada uno tiene, y no hay verdadera división de clases, porque tal operario *enriquecido* figura como el mejor en sociedad.

Habría sido fácil desvanecer estas premisas, y decirles que para esa *igualdad* había que comenzar por ser rico, pero quise dejar sentado todo esto, pues convenía a mi argumento.

—Lo que quiere decir—le contesté—que estamos pared por medio con el verdadero socialismo ¿Por qué, entonces, no implantarlo hoy, que costaría tan poco, y dejarlo para mañana, que quizás cueste dolorosos desgarramientos?

—¡Vaya! Déjese de tonterías...

Pero no se halaguen Vds. con lo dicho, porque es pared que nos separa del socialismo no es pared, sino montaña de preocupaciones, y no la traspondremos en un día, si un vuelco dado por la vieja Europa no viene a demostrarnos que no es este el mejor de los mundos posibles. Aquí vivimos de Europa, y así como el 93 influyó tanto en nuestros destinos políticos, así también influirá cualquier cambio social que sobrevenga y que a mi entender está próximo.

Francia y Alemania tienen diputados socialistas. El emperador Guillermo II, apenas subió al trono recibió una diputación de obreros a la dijo que el operario tenía derecho de participar de las ganancias de la fábrica en que trabajaba, lo que no impide, que los representantes obreros en el Reichstag, le obliguen a librar una batalla cada vez que pide socorros para el ejército permanente...

Esto no puede dejar de repercutir aquí, tanto más cuanto que la continua violación de los derechos del hombre, que allí se cometía para perseguir a los anarquistas, engrosa las filas del socialismo en el convencimiento que asiste a los pensadores de que hay que retroceder o que avanzar, y que es imposible permanecer en el estado neutro en que estamos, con todos los vicios de la aristocracia y ninguna de las virtudes de la república.

¿Cómo permitir sensatamente que se acalle a los que se quejan de la opresión oprimiéndolos más, si no se quiere retrotraernos a los tiempos de la servidumbre de la gleba? ¿Cómo olvidar principios tan axiomáticos como estos:

«El objeto de toda sociedad política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre: la libertad, la seguridad, la resistencia a la opresión.

«La ley no puede prohibir más que las acciones nocivas a la sociedad.

«La ley es la expresión de la voluntad general y todos los ciudadanos tienen derecho a contribuir a su formación.

«Nadie debe ser molestado por sus opiniones, aunque sean sediciosas.

«Todo ciudadano puede expresar sus ideas de palabra, por escrito o por medio de la imprenta.

«La sociedad en que no están afianzados los derechos ni determinada la separación de los poderes, no está constituida?»

Y no se olvidan estos principios. El *trópico de celo* produce la reacción, y cada día que trascurre se avanza un paso más. En vano se falsea la ley jurada; esos actos punibles esos repugnantes abusos, caen sobre el surco en que está depositada la semilla del socialismo, y como los fermentos orgánicos abonan la tierra, así ellos cooperan involuntariamente a la germinación, cuando preenden a la muerte del germen. Júpiter enloquece primero a los que quiere perder.

He abusado de vuestra paciencia, y os pido una disculpa que no me negaréis en vis-

ta de la buena intención. No habéis oído la palabra luminosa de un apóstol, sino la frase franca de un amigo y de un correligionario que lamenta no ser ayudado por la elocuencia para pedirnos antes de terminar que os dediquéis resueltamente a usar de los derechos y cumplir los deberes del republicano. mientras llega la hora de redimir al mundo, rompiendo con los convencionalismos siempre injustos, y colocando en su tono a la ley natural hasta hoy desconocida y befa por medio de la moneda, el poder, las clases, las fronteras...

Esta tierra es buena tierra. Las grandes ideas tienen aquí ancho campo. La buena doctrina vislumbra aquí hermoso porvenir...

Muchos jóvenes compatriotas llenos de talento y de generosidad, están con vosotros y sueñan también con vuestro ideal. Un día los vereis en la tarea.

Yo les he oído hacer su profesión de fe, sé que son firmes en sus convicciones, fuertes de espíritu, nobles de corazón, y espero en ellos, resueltos a marchar con ellos y vosotros, aun en la incertidumbre del éxito de la jornada que puede retardarse y que ha de ser difícil.

Y os diré esto como palabra que a mí mismo me alienta, porque es de esperanza y de fe:

Somós más numerosos de lo que parecemos, somos más poderosos de lo que creemos, nosotros mismos: la razón nos guía, nos inspira la equidad, nos anima el amor a nuestros semejantes, y vamos a la reconquista de lo que es el patrimonio común de la humanidad!

He dicho.

LOS FERROCARRILES ARGENTINOS DURANTE EL AÑO 1893

Ha aparecido la *Memoria de la explotación de ferrocarriles correspondiente al año 1893*, presentada al Ministro del Interior por el ingeniero M. Tedin. De ella tomamos los datos que van a continuación, a los que agregamos algunas ligeras reflexiones.

La extensión de la red ferroviaria en explotación alcanzó en 1893 a 13961 kilómetros, de los cuales sólo 1026 son propiedad de la nación:

El producto bruto de todas las vías férreas se elevó a 66.761.672 pesos moneda nacional; los gastos fueron de 39.420.110 pesos. Los ferrocarriles han dado, pues, durante el año, un producto líquido o ganancia de 27.341.561 pesos nacionales.

Como las principales vías férreas del país pertenecen a compañías extranjeras, son los accionistas de éstas quienes han embolsado esos 27 millones y pico de ganancias.

Al Estado no le toca nada, desde que sus líneas recorren los territorios más pobres. Unos cuantos capitalistas europeos estarán, pues, disfrutando a la fecha el producto del trabajo durante el año 1893 de los empleados ferroviarios argentinos, que reciben una remuneración mezquina en pago de sus continuos y peligrosos servicios.

Pero tal vez los señores accionistas, viendo que no les va tan mal, se sacrifiquen hasta el punto de privarse de una parte de los 27 millones, y los destinen a la construcción de nuevas líneas, no menos productivas. Y no se necesita más para que los pobres de espíritu los tengan por indispensables factores del progreso.

¿Cómo se completaría la red ferroviaria si no hubiera accionistas, cuyas ganancias son tantas, que bien pueden destinar una parte de ellas a la creación de nuevas vías?—No se les ocurre que los trabajadores empleados en las vías, y el público que sirven, comprenderán la necesidad de extender y perfeccionar el sistema de ferrocarriles, mucho mejor que los accionistas ingleses, para quienes las vías férreas no son medios de comunicación, sino medios de conseguir dividendos.

Los trabajadores ferroviarios no son los únicos explotados por las empresas europeas. El pueblo argentino entero tiene que pagar grandes sumas a las empresas dueñas de vías más o menos inútiles, pero construidas previa garantía por el Estado de cierto interés sobre el capital invertido. El capital representado por esas líneas asciende a 86.031.080 pesos oro, cuyo interés anual garantizado es de 3.752.530 pesos oro. Toda esta suma tiene que sacarla el gobierno a los habitantes del país, para entregarla a los accionistas. Para eso son, en gran parte, los enormes impuestos de consumo que pesan sobre la clase trabajadora.

Los únicos beneficiados por esos ferroca-

riles garantidos, fuera de los accionistas, son los propietarios de las tierras adyacentes. Pero éstos están demasiado ocupados en subdividir sus propiedades, y venderlas en lotes por altos precios, para que piensen en pagar el costo de las nuevas vías que les dan tan enorímes ganancias.

Para terminar, un dato que revela el creciente desarrollo económico del país. Se han transportado durante el año 1893 por todos los ferrocarriles 12.969.115 pasajeros, 6.295.992 toneladas de carga, y 61.091 toneladas de encomiendas y equipajes. lo que representa un aumento sobre el año anterior de 1.331.562 pasajeros, 892.632 toneladas de carga, y 2870 toneladas de encomiendas y equipajes.

oooooooooooooooooooooooooooo

SALUDO

Con motivo de la prohibición por parte del gobierno italiano del Congreso socialista que debía celebrarse a mediados de Julio en la Emilia, Edmundo De Amicis ha hecho oír su voz alentadora, incitando a los compañeros a seguir firmes en la brecha en estos momentos de prueba.

He aquí sus palabras:

A los compañeros del Congreso Emiliano, en cuyos corazones arde con intensa llama la piedad de las miserias humanas y el sentimiento de una sociedad mejor; a los jóvenes y a los adultos, a los ilustres y a los desconocidos, a los que combaten por la Idea con las armas poderosas de la ciencia y a los que la defienden con la fuerza invicta de la fe; al que ya ha tenido la gloria de sufrir por la sagrada causa persecuciones y cárceles, y al que por ella espera y desafía serenamente cualquier peligro y cualquier dolor; a la querida y honrada legión de los caídos y escarnecidos, de quienes nunca me fué tan dulce como hoy llamarme hermano, les sea grato el saludo lleno de afecto y de esperanza del amigo lejano, que tiene en el corazón sus propósitos y aplaude su obra.

Edmundo De Amicis.

Campagna Cerro, Biella, 31 de Julio de 1891.

oooooooooooooooooooooooooooo

EL INTERÉS Y LA RENTA

El socialismo no es el que ha descubierto que cuando menos una buena parte del interés y la renta es la apropiación indebida del trabajo ajeno.

Pecunia pecuniam non parit: tal es la máxima repetida desde los tiempos de Aristóteles por todos los que, como est: sabio, han considerado el interés del dinero como un absurdo.

El derecho romano prohibía severamente el *usuracismo*, o sea, el interés de los intereses.

Alfonso el Sabio, en su célebre colección de leyes, llamada *Las Siete Partidas*, prohibió absolutamente toda usura o interés.

Hasta el derecho canónico castigaba a los clérigos que lo recibieran, con la supresión de oficios y beneficios, y a los legos con la excomunión.

El desprecio público por los usureros ha ido desapareciendo a medida que el maquinismo ha progresado.

¿Por qué? Marx ha demostrado que las máquinas han hecho posible y necesaria la explotación de los asalariados por los dueños de ellas, con lo que se formaron los grandes capitalistas: la burguesía, que por la magia del producto de su estufa legalizada, reina, imponiendo las costumbres y las leyes que le convienen.

Y hoy, en el lenguaje burgués, no hay quien se atreva a despreciar y calificar de usurero ni aun al que impone el necesitado el 10% mensual. *Es natural*: con ese capital puede comprarse un edificio que reproduzca cada 6 a 8 años su valor en alquileres, y aumente además de precio cada día; puede montarse una fábrica o industria que permita enriquecerse al amparo de la ley, explotando el hambre del obrero, o a costa del envenenamiento del consumidor; puede comprarse el privilegio exclusivo de usufructuar los dones de la naturaleza en determinado territorio, y el poder de arrojar de él a los que allí nacieron y le han dado valor a la propiedad con su presencia, puede, en fin, comprarse senaturias, diputaciones, gobernaciones, etc., con sus correspondientes dietas y gajes.

La corrupción y la ilegalidad así engen-

dradas, han llegado a su grado máximo, imponiéndose, necesaria é inevitablemente, la transformación social; la sustitución en el poder de la clase capitalista por la clase obrera.

Jal-Lucha.

En los Estados Unidos

La gran huelga norteamericana ha concluido. Debs, el cabecilla de los obreros ferroviarios, está procesado junto con varios compañeros, por atentar contra la Constitución, interrumpir las comunicaciones y desacatar las leyes. Las oficinas de la *Railway Union* han sido registradas; la policía se apoderó de los libros, de las cartas, de los telegramas. Las tropas entraron en escena para proteger la salida de los trenes. El derecho de reunión fué suspendido; hasta se ha prohibido a los diarios publicar las últimas noticias de la huelga. El gran maestro de los *Caballeros del Trabajo*, proclamó a última hora la huelga general, como una amenaza contra la sociedad Pullmann para obligarla a someterse a un arbitraje. Pero las masas no respondieron al llamamiento. En suma, el movimiento contra Pullmann y la Unión de las Sociedades ferroviarias, esta vez también ha fallado.

El presidente de los Estados Unidos, Cleveland, tiene la intención, según parece, de erigirse en árbitro. Pero necesita para esto, contar con una de las partes y precisamente con la más fuerte; y las compañías, que recibieron con el mayor placer las tropas que mandó en su ayuda el señor Cleveland, no tienen el más mínimo deseo de ir a Washington a recitar un trozo humanitario y conciliador. El señor Cleveland tiene el perfecto derecho de mandar hacer fuego, pero nada más. Respecto a los señores Pullmann y a las Compañías ferroviarias, no le queda más que decir:—Yo soy su jefe; por consiguiente, debo seguirlos!

El tono de la prensa a sueldo de la burguesía americana, en nada difiere del que usa la prensa burguesa de Europa. Su odio se manifiesta particularmente contra los «socialistas cultos», contra los «instigadores».

Ahi tenéis, por ejemplo, a la *New York Evening Post*, que hace notar, y no sin cierta lógica, que «no solamente la agitación socialista debe ser considerada como responsable de las convulsiones del proletariado, sino todos los «reformadores» que se permiten criticar la situación actual. «Al punto a que hemos llegado, dice, creemos que es un deber de todos los escritores, predicadores y profesores abstenerse de cualquier acusación contra el régimen social existente. La costumbre, común en los socialistas cristianos y en otros socialistas y utopistas, de denigrar la moderna constitución de la sociedad, considerándola como un sistema de robo y opresión, ha contribuido muchísimo y sin duda alguna, a justificar moralmente los atentados contra la vida y la propiedad. El primer pensador que emitió la opinión de que la clase trabajadora y, en general, la clase pobre es víctima de una injusticia, fué el que sembró los horrores contra los cuales debemos ahora combatir».

Los últimos movimientos de los Estados Unidos, no son más que el eslabón de una larga cadena de agitaciones empezada en 1877 con la sublevación de los obreros ferroviarios contra las Compañías, cuyos más sangrientos episodios, tuvieron lugar, después de aquel año, en 1886 y en 1890.

Mientras en la gran república se verificaba, por un lado, la concentración de los capitales empleados en las vías férreas, en manos de unos cuantos «reyes de los ferrocarriles», se producía por otro, con el rápido aumento de nuevas líneas y por efecto de la concurrencia, una sensible rebaja en sus beneficios. Ahora bien, qué cosa más «natural», más «justa» que hacer pagar el daño a los obreros? Acaso no estaba plenamente en regla con los principios de la economía política, Pullmann, el monopolizador de los coches que llevan su nombre, cuando quiso rehacerse de la disminución de sus ganancias, rebajando el salario de sus obreros en un 33 1/3 por ciento? Por otra parte, no obraban consecuentemente estos últimos oponiendo el arma del boicotaje?

Pero las proporciones que asumió el conflicto sólo se explican teniendo en cuenta el apoyo al menos moral, dado por la gran masa de la población a los huelguistas. El

enorme abismo que separa en los Estados Unidos las colosales riquezas de los dueños de los ferrocarriles y la profunda miseria del proletariado, es tan evidente que cualquier acto de rebelión de este último encuentra la simpatía general de la opinión pública.

No es por cierto la circunstancia de la pérdida de unos cuantos millones por parte de la propiedad, en esta lucha puramente económica, la que nos da el rasgo principal del conflicto. En efecto, qué son esas pérdidas comparadas a las que hacen sufrir diariamente los capitalistas a la propiedad obrera, con las rebajas de jornales, la reducción de la mano de obra, etc., etc? Lo que caracteriza la lucha social de los Estados Unidos, es su manifestación por actos de tanta violencia, en un país regido por las instituciones más liberales.

A qué se debe esto?

En la república norteamericana la evolución capitalista se ha verificado con un movimiento tan rápido, con pasos tan gigantes, como no se halla ejemplo en ningún país de Europa. Ese enorme desarrollo del capitalismo, libre de los obstáculos que dificultan en otras partes su marcha, ha dejado muy atrás políticamente a las clases proletarias. Esas clases, ante los milagros del capitalismo, han concluido por creer en su omnipotencia.

Pero cuando llegó con el tiempo el día en que empezaron a comprender que la gloria de las clases dominantes se basaba en un sistema de corrupción, de engaños y explotaciones, con el que se las mantenía en un estado de verdadera esclavitud, su desencanto y su odio se manifestaron violentamente con la destrucción de la propiedad y de los medios de producción. Nada de extraño que obraran así. ¿No hicieron lo mismo los obreros ingleses en los primeros decenios del siglo? Esos métodos primitivos de lucha se explican plenamente en una multitud sin organización, sin ningún plan, que no tiene la clara conciencia de un fin, en una multitud acostumbrada hasta aquí a ir a las elecciones tras la canalla más corrompida, para mandar a Washington a los grandes millonarios encargados de forjar las cadenas que deben oprimirla.

Otra enseñanza más se desprende de los hechos de Norte América, esto es, que el movimiento económico, por sí solo, no puede ser favorable durante mucho tiempo a la situación de la clase obrera. Unos cuantos capitalistas coaligados han triunfado fácilmente contra cientos de miles de obreros que no saben manejar el arma política.

Pero el movimiento norteamericano está por entrar en una nueva faz. También entre los obreros de los Estados Unidos se va haciendo camino la conciencia de clase y la necesidad de la organización en partido independiente para conquistar el poder político. Los socialistas ya han formulado una reivindicación práctica: la nacionalización de los ferrocarriles, en derredor de la cual la masa obrera se va poco a poco reconcentrando. El día en que tenga la fuerza de hacer de esa reivindicación la plataforma de una agitación política, habrá encontrado la fórmula de la victoria en esta lucha colosal.

(De la *Lotta di Classe*.)

PATRIOTISMO Y UTILITARISMO

Una correspondencia de Edmundo De Amicis, publicada en *La Nación* del viernes, ha dado ocasión al señor GP de *La Patria degli Italiani*, para una de esas tiradas sentimentalmente patrióticas que no se pueden leer sin sentirse el estómago revuelto.

En esa correspondencia, De Amicis se limita a pintar la situación de Italia, que no es de las mejores que digamos, y habla, como es natural, de las leyes excepcionales, de los impuestos excesivos, de Crispi, Tanlongo y otros grandes ladrones, etc., etc. A eso, el señor GP llama *pasión partidista, denigrar la patria en el extranjero*, y otras sandeces por el estilo.

Si no supiéramos que se trata de una simple reclamación, y que el patriotismo del señor GP no es más que un medio como cualquier otro, para atraer suscritores al diario que dirige, le preguntaríamos en qué consiste esa *patria* tan cacareada que defiende de los supuestos ataques de De Amicis.

Y si el señor GP fuese un hombre sincero, tendría que responder, confirmando la teoría

socialista: que la patria (lo mismo que el derecho, la moral, la justicia, etc., etc.), no es más que el interés de la clase dominante.

De Amicis, al exponer la terrible situación porque atraviesa Italia, bajo la dominación de una burguesía brutalmente despótica y ladrona como ninguna, no ha lastimado más que a esa burguesía, en cuyas conveniencias está rodear de silencio sus crímenes, para ocultarlos a la vista de aquellos que inconscientemente le ayudan en la obra imposible de sofocar el espíritu socialista.

La patria ideal que ve en sueños, la gente sencilla, no puede simbolizarse en la persona de un rey mas ó menos intrigante, ni en el monton de asesinatos y espoliaciones de un Gobierno que tiene por jefe al monomaniaco Crispi, y de una clase (la capitalista) cuyos miembros principales son los mangoneadores de la Banca romana, Tanlongo y otros no menos ilustres ladrones.

Esos hogares enlutados de los campesinos italianos que sufren la doble tiranía del gobierno y de los señores de la tierra, y de las familias cuyos miembros llenan las cárceles ó están bajo proceso; esos pueblos ajitados por legítimos deseos de una generación á que se oponen el capitalismo absorbente, podrían muy bien representar el ente *patria*, mejor que el cúmulo de intereses bastardos de la burguesía. Una patria desgraciada, oprimida, es cierto pero al fin, una *patria real*!

Y el hombre que tiene palabras de condenación para los verdugos de esa *patria*, será siempre más digno que los que comercian con el patriotismo, y aumentan sus ganancias á medida que sube de punto el ardor patriótico del vulgo ignorante.

EXTERIOR

CHILE

En la provincia de Coquimbo se han producido choques entre la policía y los trabajadores del mineral de Higuera, que se amotinaron en número de quinientos. Ha habido un muerto y muchos heridos.

FRANCIA

La Corte de Assises del Norte ha condenado á Gosselin de Candry, miembro muy activo del Partido Obrero, á un año de prisión, 100 francos de multa, y el máximo de la coerción corporal, por haber impreso y vendido la canción «La Internacional» de Pottier, canción escrita en 1868 bajo el imperio, que después ha sido infinita de veces cantada, editada y reeditada, sin motivar persecución alguna.

ITALIA

Todas las sociedades obreras del Piamonte se han adherido al meeting que tendrá lugar en Cuno mañana domingo 16 de Setiembre, para ocuparse de la jornada legal de ocho horas de trabajo en las fábricas.

El primer congreso obrero de la Umbria, reunido en Perugia, ha aprobado el estatuto federal presentado por el comité organizador.

El bigamo Crispi se está volviendo un católico ferviente. Como muchos otros fanáticos del actual orden social, busca en la Iglesia un apoyo para la lucha contra el proletariado, en que se ha empeñado con tanta saña. Ya está sucediendo lo previsto hace 50 años por los fundadores del Partido Socialista: todos los elementos reaccionarios, tan combatidos hasta hace poco por la burguesía, se están aliando estrechamente con ella para oponerse al movimiento de progreso y de emancipación, que anima á la clase trabajadora. Crispi en tocamientos con el cardenal Rampolla! Esto marca una nueva faz de la guerra social.

BÉLGICA

El congreso de los socialistas belgas, que determinó la marcha á seguir por el partido en las elecciones legislativas, resolvió que los socialistas elegidos entregaran la cuarta parte de sus emolumentos para la propaganda, y pusieran á la disposición del Consejo general el excedente que les quedará, después de subvenir á sus necesidades ordinarias.

NOTAS DE LA SEMANA

Clericalismo en acción.—La gente de sotana, que en otras partes donde el socialismo tiene bastantes fuerzas pretende pasar por

socialista para no perder su carácter de hipócrita amigo del pueblo, está aquí haciéndose cruda guerra desde hace algún tiempo.

Con el objeto de oponerse á la «*perniciosa propaganda socialista*», fundaron los Círculos Obreros, donde el Padre Grote y otros más imbéciles recomiendan á los trabajadores la resignación y el amor hacia los patrones, si quieren *ganar el cielo*.

De ningún modo, pues, podían ver con buenos ojos los vividores de la religión el movimiento obrero que estamos presenciando actualmente.

Ya *La Voz de la Iglesia*, no repuesta aún de la allicción que le produjera la muerte del arzobispo, se revuelve contra los trabajadores porque se meten á formar sociedades de resistencia.

Oh! la caridad cristiana, el influjo de la religión, cuán benéficos son para los pobres!

Impuesto sobre la yerba.—La Comisión revisora de leyes aduaneras ha propuesto un derecho aduanero de 5 centavos por kilogramo de yerba paraguaya, y 4 centavos por kilogramo de yerba brasilera. Muy probablemente el derecho, será votado en esa forma por el Congreso. Ya se sabe entonces lo que pagará de impuesto la clase trabajadora *por tomar mate*. No podemos saber, en cambio qué se hará con el producido de esa contribución. ¿Se pagará á los prestamistas europeos algo del dinero despilfarrado por la clase dirigente del país? ¿Se comprará más fusiles y buques de guerra? ¿O se gastará en pompas oficiales?

Esa avenida!—Si es cierto que en la organización actual de la sociedad cada uno tiene lo que tiene por sus propios méritos, pocas virtudes hay comparables con la de haber tenido un terreno entre las calles de Rivadavia y Victoria, por donde va la Avenida de Mayo. En primer lugar hubo que espropiar algunos por entero, para el trazado de la avenida, y fueron pagados á precio de oro. Lo mismo se pagaron las fracciones de las propiedades espropiadas solo parcialmente. Además de que el valor de la parte conservada por los propietarios subió muchísimo, merced á la apertura de la gran calle. Muchas de las fracciones sobrantes pertenecientes á la Municipalidad van á tener ahora que ser vendidas á los dueños de los terrenos adyacentes por el precio que ellos quieran pagar, pues de otro modo quedarán baldías. Tantas ventajas han enriquecido necesariamente á los propietarios. Pues así mismo hay quien vela todavía por ellos, y los hace objeto de su más generosa protección. El senador Igarzabal acaba de presentar un proyecto autorizando la emisión de 10.000.000 de pesos en cédulas hipotecarias, exclusivamente destinados á favorecer la construcción de edificios que tengan frente á la Avenida de Mayo.

Barbaridades son triunfos.—*La Prensa* llama la atención del gobierno sobre los interesantes datos que acerca del territorio del Neuquen, le envía uno de sus más dignos corresponsales. Esta «respetable persona» reclama medidas para evitar que se introduzcan al Neuquen ganados chilenos, que como son mansos, engordan pronto, y son muy bien vendidos después de vueltos á Chile, con lo que se arruinan los ganaderos argentinos, que no pueden llevar á este país sino «haciendas en mal estado de encarnadura». Agrega que conoce al gobernador Rawson (del Neuquen), y que si se le permite desarrollar sus ideas de progreso, sabrá cortar de raíz todos esos males!

Suponemos al gobernador menos estúpido que su gobierno, el corresponsal en cuestión; ha de comprender que el Neuquen debe precisamente mucho de su importancia á esa introducción de ganado chileno para engordar, sin la cual habría poco que hacer en aquel lejano territorio; y no ha de impedir que los pastos del Neuquen engorden el ganado de ultra-cordillera. ¿Cómo hacer, además, para que en Chile prefieran la carne flaca, argentina de nacimiento, á la carne gorda de los invernaderos del Neuquen?

Pero nos ocupamos demasiado de los disparates publicados en *La Prensa*. Lo dicho basta para mostrar la miopía intelectual ó los oscuros intereses que se expanden á sus anchas en las columnas de uno de los diarios más leídos.

Casas para muertos.—Un concejal ha presentado un proyecto de ordenanza municipal para la instalación de 5 casas de depósito de muertos, prohibiendo en lo sucesivo velar los cadáveres en los conventillos so pena de 50 pesos de multa.

¿Debe ser porque los obreros que habitan en los conventillos no disponen más que de una reducida pieza, y niños, mujeres y ancianos se ven obligados á dormir al día siguiente en la misma cama donde velaron el cadáver, y á comer en la mesa donde se depositó el cajón fúnebre.

Pero si se reconoce que es una tortura la que sufren los deudos, que es asqueroso, contrario á la moral y a la higiene, el que viva en una sola pieza toda una familia de 8 ó 10 personas (por que el gobierno no les proporciona mejor alojamiento, en lugar de construir palacios y derrochar en otros lujos)? ¿Por que no alivia la miseria del asalariado criollo y del extranjero que él ha traído aquí, fomentando la inmigración?

Nada de eso; no se le ocurre más remedio que reglamentos injustos, ilegales é inhumanos, que solo podrán ser cumplidos con el auxilio de la policía.

El interés de las autoridades por la habitación de los obreros empieza con la entrada de la muerte en ella.

Movimiento obrero argentino

Centro Socialista Obrero

El sábado pasado Roberto J. Pairó dió la conferencia anunciada, que apareció en este número de *LA VANGUARDIA*. El auditorio, tan numeroso como puede serlo por ahora en esta clase de reuniones, escuchó la atrayente palabra del orador con la más profunda atención, la conferencia fué muy aplaudida, y todos salimos de la simpática reunión contentos de haber oído hablar á un hombre joven que ve las cosas claras, siente noblemente, y dice lo que piensa y lo que siente en una hermosa forma, sin ambages ni reticencias.

—o—

Tómbola y baile de Les Egaux

El domingo pasado tuvo lugar en el local de la Unión Suisse la fiesta con que el grupo socialista de lengua francesa «Les Egaux» ha festejado el aniversario de su fundación. El baile tuvo el más completo éxito. Damos á continuación la lista de los números premiados en la tómbola; los premios pueden ser recogidos todos los días en la Unión Suisse, San José n° 7.

Números premiados: 410, 388, 280, 709, 194, 110, 566, 454, 357, 309, 787, 672, 881, 73, 394, 41, 700, 290, 581, 751, 762, 823, 558, 650, 23, 661, 365, 892, 303, 611, 677, 588, 872, 662, 46, 744, 216, 737, 483, 557, 153, 414, 437, 583, 298, 390, 415, 208, 418, 632, 891, 432, 775, 707, 266, 236, 542, 452, 281, 539, 753, 647.

Asociación tipográfica y de las artes similares

Con este título quedó definitivamente organizada la sociedad de resistencia de los trabajadores de las artes gráficas.

En la reunión celebrada por éstos el domingo último, se discutieron y aprobaron los Estatutos de la Asociación, eligiéndose, además, la Comisión administrativa, que resultó compuesta de este modo:

Secretario general, Enrique Gómez; Secretario de actas, Antonio Cursach; Tesorero, Lorenzo Valles; Contador, Esteban Giménez; Suplentes: Indalecio Barranco, Marcial Seoane y Antonio Alcías.

Obreros torneros

En la reunión celebrada el 9 del corriente en el local del Centro Socialista Obrero fueron fijadas las bases para una sociedad de los trabajadores de este gremio.

Después de unas breves palabras de los compañeros Arienti y Tibaldi, demostrando la necesidad y la conveniencia que había de formar la unión de los obreros torneros; se pasó á nombrar una comisión provisoria, encargada de redactar los Estatutos y de los demás trabajos de propaganda, quedando constituida en esta forma:

Secretario: Eneas Arienti.—Vice: Cristóbal Tibaldi.—Tesorero: Luis Barreto.—Suplente 1.º: León Lahitou.—Id 2.º: Gustavo Sayssset.—Id 3.º: Juan Alberto.

En seguida, y á proposición del compañero Mereghetti, se dió facultad á la Comisión para imprimir, en la forma que crea conveniente, una invitación á los demás torneros, incitándoles á formar parte de la naciente asociación.

El compañero Battistoli se ofreció espontáneamente para sufragar los gastos que origi-

nase esa invitación, lo que fué aceptado y agradecido por la asamblea.

Albañiles

El domingo debían reunirse en el Salón Operai Italiani, pero la concurrencia fué muy escasa, por lo cual no tuvo lugar la asamblea.

Suponemos que la escasez de asistentes fué debida á que la inmensa mayoría no tenían aviso.

El domingo 16 deben reunirse en el mismo local.

Sociedad de Pintores

Tuvo lugar el domingo la asamblea ordinaria de este gremio en el local Rodríguez Peña núm. 311.

Abierta la sesión, se dió conocimiento de que una señora, que trabaja en decoraciones en cielo-raso, zaguanes, etc., deseaba ingresar como socia.

Esto dió lugar á una discusión, estando unos socios en pro y otros en contra de la aceptación, quedando finalmente aceptada.

Se presentó un programa, á fin de sustituir al anterior de Federación, el cual dice: Considerando que las sociedades de resistencia que han sido fundadas en esta Capital, tienen únicamente por fin obtener las mejoras del obrero:

La Sociedad de Pintores propone, como base de federación, la solidaridad, de manera que cuando un gremio desee obtener algún mejoramiento invite á los demás gremios á nombrar delegados para discutir el punto, y lo resuelto, discutirlo en el seno de las asambleas y aceptarlo ó rechazarlo por voto secreto. Este proyecto fué aceptado después de una pequeña discusión.

Quedó acordado fijar en un peso moneda nacional el socorro diario al socio que tuvierá la desgracia de sufrir un accidente en el trabajo.

Se levantó una suscripción á favor del compañero Tomás Mendoza (el cual quedó enganchado de un brazo en el mercado Spinetto); dió por resultado \$ 8.20; además se le dió de la caja de la sociedad \$ 25.

A partir del próximo domingo se darán todos los domingos reuniones de propaganda.

-0-

Obras alemanes del libro

Esta sociedad de resistencia ha festejado con una hermosa fiesta el quinto aniversario de su fundación. Fué celebrada en el local de la sociedad Germania el sábado pasado por la noche.

SOLIDARIDAD OBRERA

SUSCRICIÓN

PARA LA HUELGA DE LOS ALBAÑILES

Suma anterior... \$ 82.05

Luis Carsini.....	2.00
Ugo Accarisi.....	0.50
Pedro Tonini.....	3.00
Manuel Ortiz.....	0.50
Enrique Alberti.....	0.50
Alberto Sanguinetti.....	0.50
José Chizzolini.....	0.50
José Bessero.....	0.50
Vicente Apicella.....	1.00
Angel Baretto.....	0.50
Leopoldo Guntin (hijo).....	0.50
Saladino Ricardo.....	0.50
Antibal Barausse.....	2.00
Guntin Antonio.....	0.50
Pedro Viscay.....	0.50
Eliseo Jamardo.....	0.50

Total..... 96.05

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AUGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZÁN

CAPÍTULO XVI

Obreros y burgueses.—Aptitud de la mujer para las funciones políticas y administrativas.—Los liberales, todos retrogrados en lo que respecta á la mujer.—El cerebro masculino y el femenino.

El ejemplo más notable de cuánto influye en el hombre el cambio radical de condiciones de vida y educación, se encuentra en nuestros distri-

tos industriales. Presentan en ellos los trabajadores y los burgueses tales contrastes exteriores, que parecen pertenecer á dos razas distintas. Cuando acostumbrado á este contraste, no pude menos de asombrarme y casi asustarme en una reunión electoral que celebré en 1877 en una ciudad industrial del cantón de la Erzgebirge. La reunión, en la cual sostuve una controversia con un profesor liberal, estaba organizada de tal modo, que los dos partidos tenían numerosos representantes, y nos hallábamos muy apretados en aquel recinto. Nuestros adversarios se habían apoderado de la parte anterior de la sala: casi todos eran hombres fuertes, robustos, altos y de aspecto sano; en el fondo del salón se habían colocado los obreros y pequeños burgueses, tejedores en sus nueve décimas partes, pequeños, delgados, de pecho angosto, pálidas mejillas y rostros en que se leía la miseria y la pena. Unos representaban la virtud satisfecha y la moral que paga; eran los otros las abejas laboriosas y las bestias de carga, gracias á cuyo trabajo tenían los primeros tan lucido aspecto, mientras ellos pasaban hambre. Si durante una generación se les colocara en condiciones de existencia igualmente favorables, desaparecería el contraste, que seguramente se borraría en su descendencia.

Obsérvese también que es más difícil conocer la posición social en la mujer que en el hombre, porque se acomoda á lo nuevo y adopta hábitos de existencia superiores con mayor flexibilidad. Su actitud en este terreno sobrepasa á la del hombre, más torpe en todos conceptos. ¿Qué razón hay, por lo tanto, para dudar de que pueda desarrollarse más intelectualmente?

Lo dicho nos permite considerar cuánto pueden las leyes de la naturaleza para el desarrollo y condiciones económicas de la sociedad.

Es preciso ser muy limitado ó estar de muy mala fe para negar que la mejora de la condición social, en la vida y en la educación moral y física, puede elevar á la mujer á un grado de perfección de que hoy no tenemos noción alguna. Lo que las mujeres aisladas han realizado hasta hoy, casi no permite dudarlo; porque estas mujeres se elevan por cima de la generalidad de su sexo, tanto al menos como los hombres de genio sobrepasan á la multitud de sus congéneres. Las mujeres han demostrado para el gobierno de los Estados (relativamente al número de reinas, y tomando por medida del valor de sus actos la misma que aplicamos al hombre) más talento que los mismos varones. Sirvan de ejemplo Isabel y Blanca de Castilla, Isabel de Hungría, Isabel de Inglaterra, Catalina de Rusia, Maria Teresa, etc. Más de un grande hombre se quedaría bien chiquito si se pudiese discernir lo que se debe á sí mismo y lo que debió á los demás. Historiadores alemanes, Mr. de Lybel, por ejemplo, presentan como orador notabilísimo á uno de los más grandes genios de la Revolución francesa, al conde de Mirabeau; investigaciones recientes han probado que este genio tan poderoso debe la trama de casi todos sus discursos, y de los más notables, al concurso y ayuda de algunos sabios que trabajaban en la obscuridad y que él supo hábilmente utilizar. Además, figuras femeniles como Madame Roland, Madame de Staël y Jorge Sand, merecen la mayor estimación, y más de un astro masculino palidece á su lado. Lo que han hecho las mujeres como madres de hombres notables es también conocido; y para concluir, en pocas palabras, las mujeres han producido, en el orden intelectual, todo cuanto era posible producir en circunstancias eminentemente desfavorables, lo cual justifica las más lisonjeras esperanzas en su desarrollo moral ulterior.

Pero aun admitiendo que las mujeres no sean en general tan capaces como los hombres de poder llegar á la altura de los genios y grandes filósofos, sería injusto someterlas á otras leyes de las que rigen para el hombre, pues no sabemos que exista una legislación para el vulgo y otra para los genios. Los mismos sabios que niegan á la mujer aptitudes elevadas, se inclinan á juzgar lo mismo á los trabajadores manuales y demás obreros. Cuando el noble ostenta su «sangre azul» y su árbol genealógico, se encogen de hombros y sonríen desdenosamente, pero ante el hombre de las clases inferiores se consideran una aristocracia que debe su preeminencia no á circunstancias favorables de la vida, sino á méritos propios. Hombre conozco que está en algunos puntos libre de preocupaciones y hasta forma mediana opinión del que no piensa libremente como él; pero en cuanto se trata de su interés de profesión ó clase, de su presunción ó amor propio, aparece retrogrado hasta la tiranía y manifiesta una intolerancia rayana en fanatismo. Así piensan los hombres de las esferas superiores de los de las inferiores; así juzgan, y así piensa y juzga á su vez el mundo masculino cuando se trata de mujeres. La mayoría de los hombres no considera á la mujer sino como un instrumento de placer y lucro, y repugna á sus preocupaciones el reconocerla igual en derecho. Para ellos la mujer debe ser sumisa, obediente, vivir confinada exclusivamente en su hogar, y en todo lo demás, que mande sin obstáculos el «rey de la creación». A la mujer, que comprima sus pensamientos y sus aspiraciones personales y guarde con paciencia á que «su providencia terrestre», padre ó marido, decida de su suerte y se digno señalar la ruta. Cuanto más se somete y más dobla el cuello, más fama adquiere de «sensata, honrada y virtuosa»: compensación bien infusa á la vida de esclavitud y anulación

que lleva. ¿Qué absurdo proclamar la igualdad y excluir de su goce a media humanidad: la mujer! La mujer tiene por naturaleza los mismos derechos que el hombre, y sólo el absurdo se lo disputa. Excluir la de los derechos de la humanidad porque ha nacido mujer y no hombre, es tan extraño é injusto como si se hiciese depender el goce de los derechos de pertenecer á tal comunión religiosa ó de profesar cuáles opiniones políticas, ó como si dos individuos se considerasen: enemigos porque el nacimiento los ha dividido en razas ó nacionalidades diferentes. Todas estas trabas y tendencias opresoras son indignas de un hombre libre, y el progreso de la humanidad consiste en descartarse de ellas cuanto antes. No deben existir más desigualdades que las que creó la naturaleza y que atañen al cumplimiento, distinto en la forma pero semejante en el fondo, del fin natural de la vida; y como ningún sexo podría traspasar los límites impuestos por la naturaleza, pues al obrar así destruiría su fin natural y propio, podemos afirmar que ningún sexo ni clase tienen derecho á imponer límites á otra clase ó sexo.

(Continuará)

CENTRO SOCIALISTA OBRERO

El sábado 22 de Septiembre á las 8 p. m., tendrá reunión ordinaria en su local.

ORDEN DEL DÍA

- 1º Lectura del acta;
- 2º Aumento del personal de redacción;
- 3º Reglamento interno;
- 4º Elección de 3 bibliotecarios;
- 5º Asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario

Les Egaux

Reunión hoy sábado á las 8 de la noche, en el nuevo local social San José núm. 7.

ESTUDIO

SORRE EL

SOCIALISMO CIENTÍFICO

POB

GABRIEL DEVILLE

Está imprimiéndose y será puesto en venta en la próxima semana al precio de quince centavos.

Dirigir los pedidos á esta Administración.

Nota.—A más de este, se están imprimiendo otros folletos de propaganda, de los cuales se dará aviso á medida que vayan apareciendo.

Oficiales Sastres

Se reúnen el Domingo 16 de Setiembre en el local del Centro Socialista Obrero Chile 959. Se recomienda puntual asistencia.

Trabajadores en Madera

Tendrán reunión el Domingo 16 de Setiembre, en el local de la Sociedad Obreros Panaderos, Cuyo, 1327, á las 2 p. m. Es recomendada la asistencia.

Sociedad de Pintores

Se invita á todos los pintores en general, á la asamblea de propaganda que tendrá lugar el próximo Domingo 16, en la calle California y San Antonio (Barracas al Norte), á la 1 p. m.

Herreros, Mecánicos

Y ANEXOS

Quedan invitados para el Domingo 16 los trabajadores de este gremio y sus similares, á la reunión que se celebrará en el local de la sociedad, Ayacucho 1391. Hora: 2 p. m.

Obreros Albañiles

En el salón Operai Italiani, se reunirán el Domingo 16 de Septiembre, por segunda vez.

Trabajadores de carruajes

El día 23 de Septiembre, en el local del Centro Socialista Obrero, Chile 959, se reunirán los obreros de este gremio, con el objeto de formar una sociedad de resistencia. Hora de reunión: 2 p. m.

Centro Socialista Obrero

959 CHILE 959

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

En el local se pueden leer los periódicos y revistas siguientes:

L'Ère Nouvelle, de París; Critica Sociale, Milán; Lotta di Classe, Milán; Il Grido del Popolo, Turin; L'Era Nuova, Génova; Il Comune di San Remo, San Remo; El Socialista, Madrid; El Grito del Pueblo, Alicante; Le Socialiste, Francia; The People, Nueva York; Vorwärts, Buenos Aires; Lega Ferrovieri Italiani, Milán.

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos. Juncal 1479

- Bodegueros y Lico-ristas..... Esmeralda 469.
- Escultores..... Paraná 1200
- Herreros, mecánicos y anexos.... Ayacucho 1391
- Hojalateros, gasistas y anexos..... Chile 959
- Mayoresales y cocheros de tranway. Zeballos 228
- Panaderos..... Cuyo 1327
- Pintores..... Junín 1237
- Talabarteros..... Tacuari 253
- Tápiceros..... Alsina 1486
- Yeseros..... Corrientes 1835.

AVISO

Á los compañeros que tengan conocidos en el interior á quienes suponen dispuestos á suscribirse, se les ruega remitan á esta Administración las direcciones respectivas.

BIBLIOTECA

DE

PROPAGANDA SOCIALISTA

En la Administración de LA VANGUARDIA se hallan en venta los folletos siguientes:

- LA AUTONOMÍA Y LA JORNADA LEGAL DE 8 HORAS, por Pablo Lafargue... 0.20
- MANIFIESTO COMUNISTA, por Carlos Marx y Federico Engels..... 0.15
- EL COLECTIVISMO, por Julio Guesde... 0.15

NOTA.—En esta Administración también se reciben suscripciones para los periódicos socialistas de Europa.

L'ÈRE NOUVELLE

REVUE MENSUELLE DE SOCIALISME

SCIENTIFIQUE

Dirigida por

G. DIAMANDY

Relata por

A BONNET, P. DRAMAS y E. PORTAL

Con la colaboración de los principales escritores socialistas

Suscripción:

Por 6 meses..... fr. 8

“ 12 meses..... fr. 15

PARIS.—RUE DES ÉCOLES 33

LA Carta Orgánica del

“CENTRO SOCIALISTA OBRERO” se halla en venta en su local, calle Chile, número 959, al precio de 0.05 centavos.